

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO



Llena nuestra oscuridad con tu luz

Eterno Dios, Manantial de vida y bondad,
tú que habitas en toda la creación,
llena la oscuridad de nuestra vida
con la luz de tu presencia.
Mientras aguardamos tu venida,
alienta nuestros pasos
y nuestros sueños,

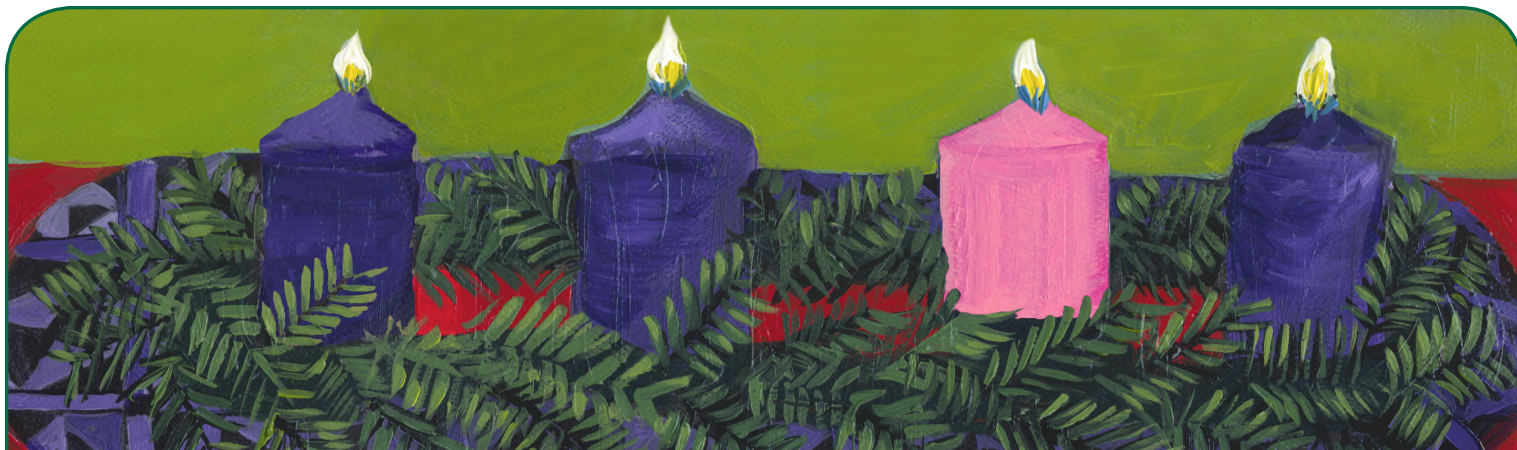
y aquieta nuestra ansiedad,
para encontrarte, Dios con nosotros.
Realiza tu promesa en nuestro corazón,
en nuestra casa y en nuestra vida.
Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo,
tu Hijo, que vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo,
Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Domingo, 18 de diciembre de 2016
Será llamado Emmanuel



Lecturas del día: Isaías 7:10–14; Salmo 24:1–2, 3–4, 5–6; Romanos 1:1–7; Mateo 1:18–24. Dios le habla a José en un sueño. José no sabía qué decir ante la noticia de que María estaba en cinta. Estaba pensando qué hacer, porque no quería exponerla públicamente. Estaba reflexionando en esto. ¡Qué angustia habrá sentido José! Evidentemente él era fiel a Dios, amaba a María y era calladamente obediente. Cuando el ángel se le apareció en sueños, nunca titubeó, pues le recuerda las profecías antiguas. El encargo de nombrar “Jesús” al niño, lo ejecuta, en tanto que María atesoraba las profecías en su corazón. Ambos, con su hijo, traen al mundo el mensaje de los profetas.

El reto nuestro es alcanzar en el corazón la misma claridad que tuvo José. Su silente comprensión del plan de Dios le llegó en un sueño. A medida que nos acercamos al final del Adviento, ¿podemos decir que nuestro corazón está ya bien dispuesto? ¿Hemos arrancado las distracciones innecesarias de nuestra vida para que Dios pueda llenarla toda? ¿Estamos listos para actuar conforme al plan de Dios? Como José, no nos precipitemos al juzgar; volvamos nuestra mente y corazón a Dios para alcanzar una silenciosa comprensión del Dios que viene a nosotros. Su nombre será Emmanuel: Dios con nosotros.



LA SEMANA EN CASA

Lunes, 19 de diciembre

Ven a salvarnos

Las lecturas del día cuentan la trama de improbables embarazos y de los nacimientos de Sansón y de Juan el Bautista. Ambos fueron signos del amor de Dios, e igualmente nacieron de mujeres mayores y estériles. La Escritura anuncia la presencia del Espíritu de Dios en nuestra vida, en las formas menos esperadas y mediante personas impredecibles. ¿Está usted dispuesto a descubrir el amor de Dios en personas y lugares inusuales? *Lecturas del día: Jueces 13:2-7, 24-25a; Salmo 71:3-4a, 5-6ab, 16-17; Lucas 1:5-25.*

Martes, 20 de diciembre

Libera a los encadenados por la oscuridad

En estos días, los más breves y oscuros del año, se nos invita a romper los lazos de la oscuridad que nos atan y retienen. El Señor le dice a Ajaz, en la primera lectura, que pida un signo de cualquier parte. Hacia el final del Adviento, vaya usted más allá de sus límites habituales para descubrir a Cristo, la Luz, ayudando a quienes viven prisioneros del trabajo, la pobreza y la soledad. *Lecturas del día: Isaías 7:10-14; Salmo 24:1-2, 3-4ab, 5-6; Lucas 1:26-38.*

Miércoles, 21 de diciembre

Las Posadas, visitas de amor

Hoy es la Visitación de María a su pariente Isabel. Ambas mujeres están embarazadas y se encuentran con singular alegría y preocupación. Muchas comunidades mexicanas celebran las Posadas durante los nueve días previos a la Navidad. Se trata de una especie de procesiones alegres y musicales, en las que la gente va de casa en casa pidiendo un lugar donde nazca el Niño Jesús. Piense en las visitas de los días de fiesta como una oportunidad alegre para redescubrir cómo Cristo está en cada casa. *Lecturas del día:*

Cantar de cantares: 2:8-14; Salmo 33:2-3, 11-12, 20-21; Lucas 1:39-45.

Jueves, 22 de diciembre

Consagrar los niños a Dios

Dios concedió un hijo tanto a Ana como a María, y ellas lo alabaron orando por sus hijos. En los días finales del Adviento, cuando juguetes y regalos ya se van adueñando de nuestra vida, asegúrese de revivir el valor de los hijos en su familia. Invite hoy a cada uno de sus hijos a orar con las velas encendidas de la corona del Adviento. *Lecturas del día: 1 Samuel 1:24-28; Salmo 2:1, 4-5, 6-7, 8abcd; Lucas 1:46-56.*

Viernes, 23 de diciembre

Alégrate con el nombre

Lo inesperado del nombre de “Juan” para el hijo de Isabel y Zacarías, muestra la importancia de elegir un nombre. El nombre nuestro, al nacer o al ser bautizados, nos conecta con quienes nos lo dieron. Busque un momento para hablar sobre el nombre de cada miembro de su familia, qué significa y cómo llaman a cada quien. Da gusto escuchar el propio nombre, completo; pues puede despertarnos asociaciones con los ancestros, la cultura y hasta aprecio por su significado. ¡Ven Emmanuel, Dios con nosotros! *Lecturas del día: Malaquías 3:1-4, 23-24; Salmo 25:4-5ab, 8-9, 10, 14; Lucas 1:57-66.*

Sábado, 24 de diciembre

Profecías cumplidas

En la vigilia de Navidad, las lecturas son el último recordatorio de que la temporada del Adviento nos ha conducido en el cumplimiento de muchas profecías. El Mesías proclamará e inaugurará un Reino nuevo. Procure concentrarse usted en el significado del Adviento, aunque sea como preparación de último minuto. Encuentre alegría al darse una pausa para orar con Zacarías, “¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel!”. *Lecturas del día: 2 Samuel 7:1-5, 8b-12, 14a, 16; Salmo 89:2-3, 4-5, 27, 29; Lucas 1:67-79.*

